

ENSEÑAN A APRECIAR LA GUITARRA

Buscan "convertir" a niños

Por Omar Millán González

Uno de los objetivos de la octava edición del Festival Hispanoamericano de Guitarra es lograr tener más adeptos, conseguir más aficionados.

Bajo esa premisa surgió, no aquí sino en los festivales de guitarra de Europa, "Historia de la Guitarra Tarra", idea original del español Gregorio Afonso Santana.

"Surgió (el espectáculo) como una necesidad que teníamos ciertas sociedades, sobre todo en Europa, por una parte crear público nuevo, o sea niños, y por otra parte dar a conocer lo que era la evolución de la guitarra después de tantos años, pero de una manera cercana, directa, y por eso se plantea un concierto de interacción", expresó Santana.

"Historia de la Guitarra Tarra" se presentó ayer domingo a las 13:00 horas en el Teatro del Centro Cultural Tijuana ante poco más de 500 espectadores, en su mayoría niños.

El espectáculo infantil es una mezcla de historia de la guitarra, diapositivas,

El músico español Gregorio Afonso Santana ideó un espectáculo con el cual se busca crear públicos nuevos y al mismo tiempo mostrar la evolución de un instrumento musical que llegó a tener hasta doce cuerdas



Jóvenes estudiantes del Conservatorio participaron en el evento.

danza, música, narración de un cuento y sobre todo sueño, una obra que comienza con el sueño de un niño cuando

acude al cuarto de los tiliches.

La interacción se dio desde el comienzo, Gregorio Afonso Santana

introducía la historia, para después contar la evolución de la guitarra, que de ser un instrumento con muy pocas cuerdas, tuvo después doce, luego diez, hasta terminar con seis.

El recorrido de lo bárbaro a lo fino, acompañado por la bailarina Nayra Ortega Medina, en el papel de Guitarra Tarra, dos bailarinas de Tijuana y otros músicos, terminó en la interpretación del Concierto de Aranjuez.

"Trabajar con niños es fenomenal, los niños tienen dos características, no se creen nada, todo lo tienen que probar, pero por otra parte, sí consigues tener la complicidad con ellos pues resulta que son el público más amable del mundo.

"Son realmente muy duros, a un adulto lo puedes engañar con palabras o le puedes decir las cosas de otra manera, pero el niño no, él lo tiene que ver, lo tiene que tocar y jugar con ello, eso es lo que pretendemos", explicó por su parte Ortega Medina.